ISSN: 3114 - 9103 (en línea)

IDEA

Documento de
Política pública

N°1

Junio 2025

Inseguridad alimentaria en Antioquia

Catalina Gómez Toro, Silvia Juliana Granados Ibarra,
Mariana Lopera Suárez y Juan David Rengifo Castro

DOCUMENTO DE POLÍTICA PÚBLICA IDEA, N° 1

Inseguridad alimentaria en Antioquia
Edición digital | Primera edición, junio de 2025

Este documento hace parte de la serie de Documentos de Política Pública del Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA), cuyo objetivo es aportar evidencia técnica y análisis estratégico para la toma de decisiones públicas orientadas al desarrollo sostenible y equitativo del departamento.

© Instituto para el Desarrollo de Antioquia – IDEA
PBX: +604 3547700
Calle 42 N° 52 - 259 Medellín - Colombia

Autores:
Catalina Gómez Toro – Gerencia del IDEA
Silvia Juliana Granados Ibarra, Mariana Lopera Suárez, Juan David Rengifo Castro – Oficina de Planeación Estratégica del IDEA

Diseño:
Mariana Betancur Cano – Oficina de Comunicaciones del IDEA

ISSN: 3114 - 9103

Derechos de autor:
Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento con fines académicos, institucionales o de política pública, siempre que se cite la fuente de manera completa.

Nota legal: las opiniones expresadas en este documento pertenecen a sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto para el Desarrollo de Antioquia.

Tabla de contenido

1. ***Introducción*** ***2***
2. ***Datos utilizados*** ***3***
3. ***Resultados*** ***5***
4. ***Conclusiones*** ***16***
5. ***Referencias*** ***17***
6. ***Anexos*** ***18***

Documento de política pública N° 1: Inseguridad alimentaria en Antioquia

1. Introducción

La inseguridad alimentaria es una manifestación crítica de la pobreza y la desigualdad, y constituye un obstáculo central para el desarrollo sostenible. En Colombia, su seguimiento ha cobrado creciente relevancia a partir de la inclusión de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES) en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), lo que ha permitido, desde 2022, medir este fenómeno con mayor precisión y comparabilidad en el tiempo y entre territorios.

Este documento presenta un análisis detallado de la evolución y distribución de la inseguridad alimentaria en el departamento de Antioquia entre 2022 y 2024, con base en los datos de la ECV. En particular, se examina la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG) y grave (IAG), desagregada por zona geográfica, características del hogar, condición del jefe o jefa de hogar y condición de beneficiario de subsidios gubernamentales.

Los hallazgos muestran un deterioro sostenido en las condiciones de seguridad alimentaria del departamento, con un aumento significativo entre 2023 y 2024, al punto que Antioquia pasó de tener niveles inferiores al promedio nacional a superarlo en IAMG. Asimismo, el análisis identifica hogares con niveles críticos de vulnerabilidad alimentaria, tales como los encabezados por mujeres, los hogares rurales, aquellos con personas con discapacidad o con jefaturas sin nivel educativo, y los beneficiarios de programas de asistencia social.

Este documento de política busca no solo evidenciar estas tendencias, sino también ofrecer elementos que orienten la formulación de políticas públicas más eficaces y focalizadas, que respondan a las desigualdades estructurales que perpetúan la inseguridad alimentaria en el territorio antioqueño.

2. Datos utilizados

Para el análisis de inseguridad alimentaria en Colombia se utiliza la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Esta encuesta tiene como propósito generar información estadística sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares y personas residentes en viviendas particulares en Colombia, su diseño metodológico está orientado a asegurar la representatividad y precisión de las estimaciones a nivel nacional, regional y subnacional. La ECV se basa en un diseño probabilístico, estratificado, multietápico y por conglomerados[1], adecuado para encuestas de hogares de gran escala.

La muestra total de la ECV de 2024 estuvo conformada por 85,387 hogares, que incluyen a 228,688 personas distribuidas en las 33 entidades territoriales (32 departamentos y Bogotá D.C.), incluyendo zonas urbanas (cabecera municipal) y rurales (centros poblados y rural disperso). La ECV sólo garantiza representatividad estadística en los siguientes niveles:

- Nacional total
- Zona urbana (cabecera) y rural (resto)
- Departamental (32 departamentos y Bogotá D.C.)
- Regional, según las nueve regiones estadísticas tradicionales (Amazonía, Andina, Caribe, Orinoquía, Pacífica, San Andrés, Bogotá, Llanos y otros)
- Dominio municipal para Bogotá D.C., dado su tamaño poblacional.

¿Cómo se mide la inseguridad alimentaria con la ECV?

La inseguridad alimentaria se mide a través de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) como parte del seguimiento al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2: Hambre Cero, específicamente al indicador 2.1.2: *Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en la población*.

La FIES evalúa el acceso de los hogares a los alimentos en términos de cantidad y calidad mediante ocho preguntas estandarizadas *(ver tabla 1),* que recogen las experiencias vividas por los hogares durante los últimos 12 meses, vinculadas a la falta de dinero u otros recursos para obtener alimentos. Estas preguntas cubren un espectro de situaciones que reflejan crecientes niveles de severidad, desde la preocupación por no tener alimentos suficientes hasta pasar un día completo sin comer. La FIES fue incluida por primera vez en el módulo de condiciones de vida y tenencia de bienes del formulario de la ECV en 2022, y se ha aplicado consecutivamente

[1] Esto implica que todas las unidades tienen una probabilidad conocida y distinta de cero de ser seleccionadas, con selección aleatoria en cada etapa (siendo dos etapas). La estratificación se realiza tanto en los municipios, agrupados por características socioeconómicas y demográficas, como en las áreas. Los conglomerados corresponden a grupos de viviendas donde se encuesta a todos los hogares y personas.

en 2023 y 2024[2], permitiendo comparabilidad interanual y el análisis de tendencias con base en un instrumento con diseño probabilístico, estratificado y representatividad nacional, regional y departamental.

A partir de las respuestas afirmativas a las ocho preguntas de la FIES[3], se estima para cada hogar su probabilidad de estar en inseguridad alimentaria moderada o grave, y grave, utilizando un modelo de Rasch[4] que asigna una medida de severidad a cada respuesta según su patrón de ocurrencia. Las preguntas de la escala FIES, son contestadas por el jefe o jefa del hogar, o su cónyuge, y hacen referencia a las vivencias alimentarias de todos los integrantes del hogar durante los últimos 12 meses.

Posteriormente, estos resultados se ponderan utilizando los factores de expansión de la ECV para obtener estimaciones poblacionales agregadas. La ECV permite, por tanto, calcular la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave y grave de forma comparativa y robusta *(ver anexo para mayor detalle)*. Se definen los niveles de inseguridad alimentaria como:

- *Inseguridad alimentaria moderada:* Reducción en la calidad o cantidad de alimentos consumidos por falta de recursos.
- *Inseguridad alimentaria severa:* Privación severa de alimentos, incluyendo pasar un día entero sin comer.

Tabla 1*: Preguntas estandarizadas FIES.*

Nº	Pregunta FIES (ECV)	Tipo de experiencia	Nivel de severidad
1	¿Se preocupó por no tener suficientes alimentos para comer?	Preocupación	Baja
2	¿No pudo comer alimentos saludables y nutritivos?	Dieta no saludable	Baja
3	¿Consumió poca variedad de alimentos?	Poca variedad	Baja
4	¿Tuvo que saltarse una comida (desayuno, almuerzo, comida o cena)?	Omitir comidas	Moderada
5	¿Comió menos de lo que pensaba que debía comer?	Reducción de cantidad	Moderada
6	¿Su hogar se quedó sin alimentos?	Agotamiento de alimentos	Alta
7	¿Sintió hambre, pero no comió?	Hambre sin comida	Alta
8	¿Pasó un día entero sin comer?	Día entero sin comer	Muy alta

Fuente: FAO.

[2] Los datos con los que se desarrolló el presente documento son elaborados a partir de los microdatos abiertos de la ECV disponibles en la página del DANE.

[3] Para una explicación detallada, véase FAO (2016), *"Métodos para la estimación de índices comparables de prevalencia de la inseguridad alimentaria experimentada por adultos en todo el mundo"*, disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/c744c5bf-9082-4161-ae2b-2fc6861585ac/content.

[4] Para profundizar este concepto ver anexo 6.4 titulado *"Modelo de Rasch y la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria".*

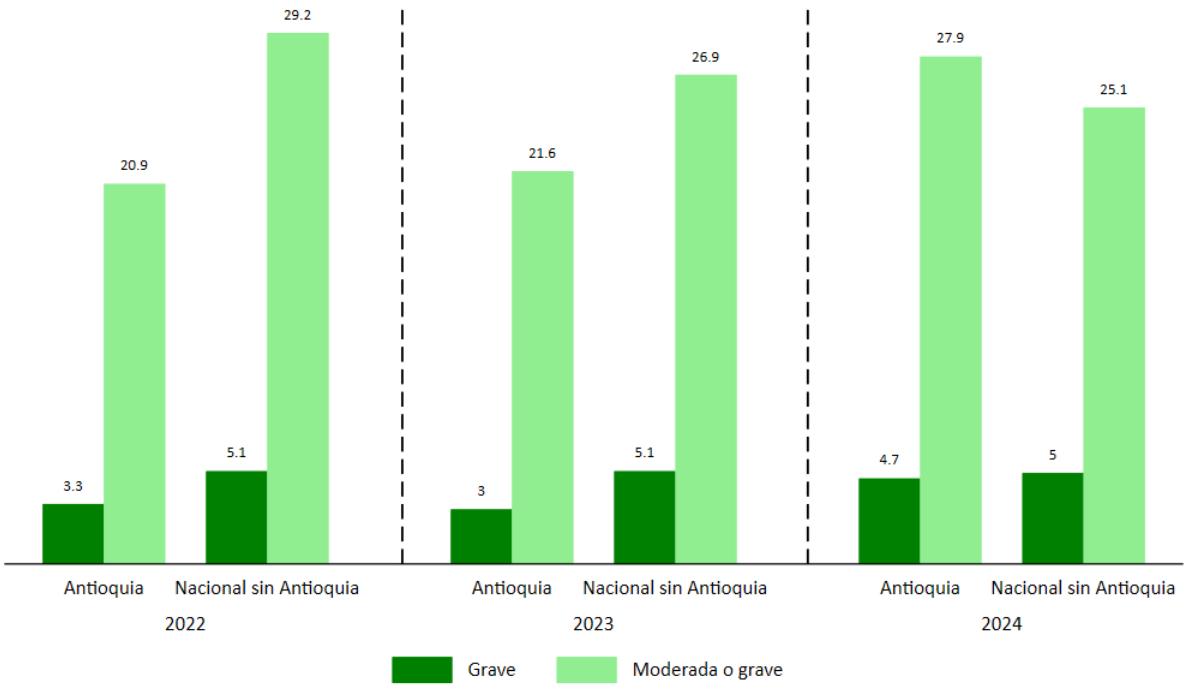
3. Resultados

3.1 Análisis general

En primer lugar, se realiza un análisis comparativo entre Colombia (excluyendo Antioquia) y Antioquia, sobre la prevalencia de la inseguridad alimentaria. A partir de los datos de la ECV, se puede observar que, aunque Antioquia inició con niveles de inseguridad alimentaria más bajos que el promedio nacional, esta ventaja relativa se ha perdido con el tiempo llegando a tener una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG) mayor que la nacional para 2024.

Específicamente, la figura 1 muestra como en 2022, la IAMG en Antioquia (20,9%) era significativamente menor que la del resto del país (29,2%). El mismo fenómeno se observa para la inseguridad alimentaria grave (IAG) (3,3% vs. 5,1%). Para el año 2023, la brecha se redujo: Antioquia reportó una prevalencia de IAMG de 21,6% frente a un 26,9% en el resto del país, mientras que para 2024, la IAMG alcanzó el 27,9 % en Antioquia, superando al promedio nacional sin Antioquia (25,1 %), y la IAG aumentó a 4,7%, casi equiparándose al 5% del resto del país.

Figura 1: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria Antioquia vs Colombia (excluyendo Antioquia), 2022-2024*

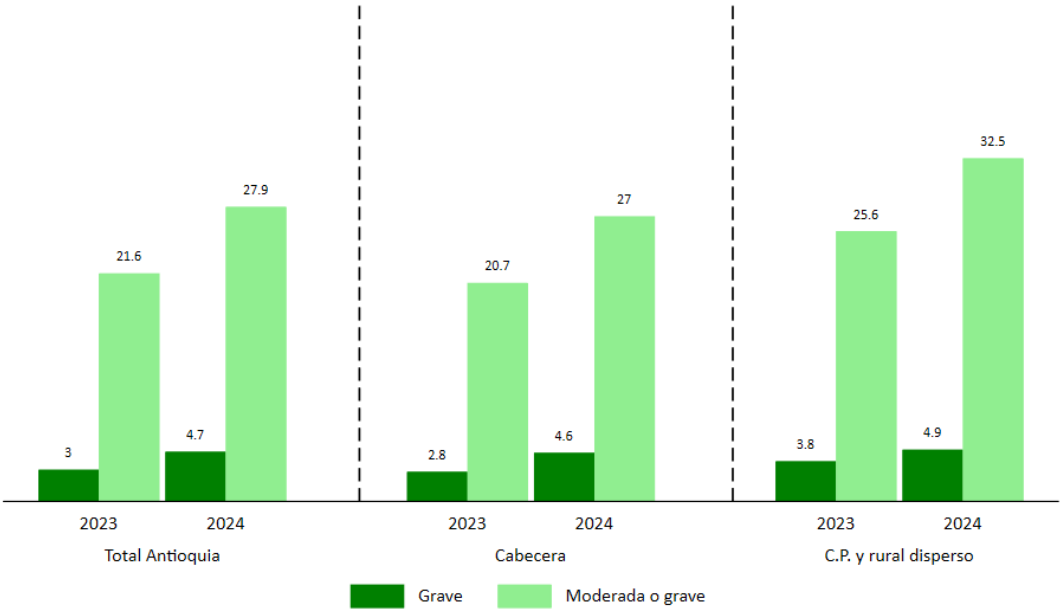


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

Revisando las diferencias entre zonas rurales y urbanas en el Departamento, se puede observar un incremento en la prevalencia entre 2023 y 2024, tanto en su forma moderada o grave, como en su forma grave. En el total departamental, la prevalencia de IAMG pasó de 21,6% en 2023 a 27,9% en 2024, mientras que la inseguridad grave aumentó de 3% a 4,7% *(ver Figura 2).*

Este deterioro es más acentuado en las zonas rurales y centros poblados, donde la IAMG alcanzó el 32,5% en 2024 (frente a 25,6% en 2023), y la IAG subió a 4,9% (frente a 3.8% en 2023). Aunque las cabeceras municipales también muestran un aumento relevante (de 20,7% a 27% en IAMG), la brecha urbano-rural se mantiene, lo cual evidencia una mayor vulnerabilidad estructural en los entornos rurales *(ver Figura 2).*

Figura 2: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria en hogares (%) Antioquia, total departamental y áreas, 2023-2024*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE.

3.2 Análisis por características de los hogares

El módulo de hogares de la ECV permite desagregar los niveles de inseguridad alimentaria según dimensiones clave como el tamaño del hogar, el tipo de hogar, y las características del jefe o jefa de hogar, incluyendo género, nivel educativo, edad y estructura familiar.

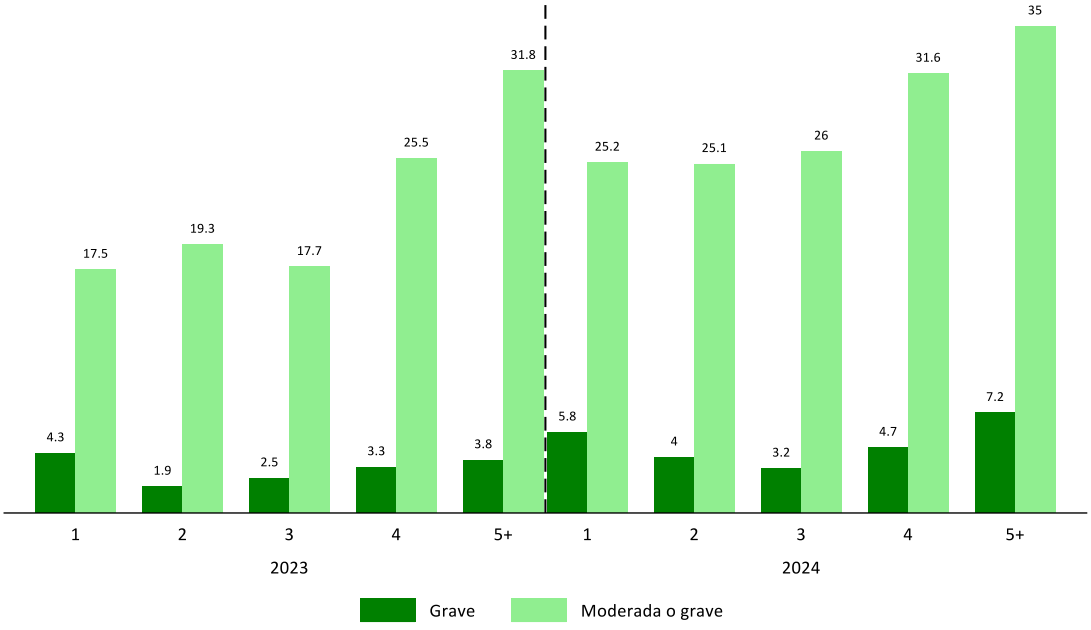
Los resultados revelan un deterioro generalizado en la seguridad alimentaria en Antioquia, especialmente entre los hogares con mayor número de personas y aquellos con estructuras familiares monoparentales y otras categorías (estructuras no tradicionales); o con mayores cargas de cuidado, es decir, hogares con menores de edad, adultos mayores o personas en

condición de discapacidad. Este fenómeno se evidencia tanto en la inseguridad alimentaria grave (IAG) como en la moderada o grave (IAMG).

Al respecto, se observa una clara relación positiva entre el número de miembros del hogar y la prevalencia de inseguridad alimentaria (ver figura 3). En 2024, los hogares con cinco o más personas presentan los niveles más altos (IAMG: 35%, frente a 31,8% en 2023), aunque los hogares de 1 y 2 personas también presentan resultados importantes, especialmente en inseguridad alimentaria grave, aunque menores a los resultados para hogares de 5 o más personas. Esto sugiere que, tanto los hogares con ingresos bajos, como aquellos con mayores presiones económicas debido a un alto número de integrantes, presentan una creciente vulnerabilidad[5].

Por otro lado, en la figura 4 se puede observar los hogares monoparentales y "otros" tipos de hogares (hogares extendidos o no nucleares) presentan los mayores niveles de inseguridad alimentaria moderada o grave, con valores de 32,3% y 32,4% respectivamente en 2024. En contraste, los hogares biparentales, que suelen tener una mayor estabilidad económica y redes de apoyo duales, aunque también vieron un deterioro, siguen reportando los niveles más bajos de inseguridad alimentaria en 2024. Por su parte, los hogares unipersonales, aunque presentan niveles de inseguridad alimentaria similares a los biparentales, también enfrentan un aumento tanto en inseguridad moderada o grave (pasando de 17,7% a 25,2%) como en grave (pasando de 4,3% a 5,7%).

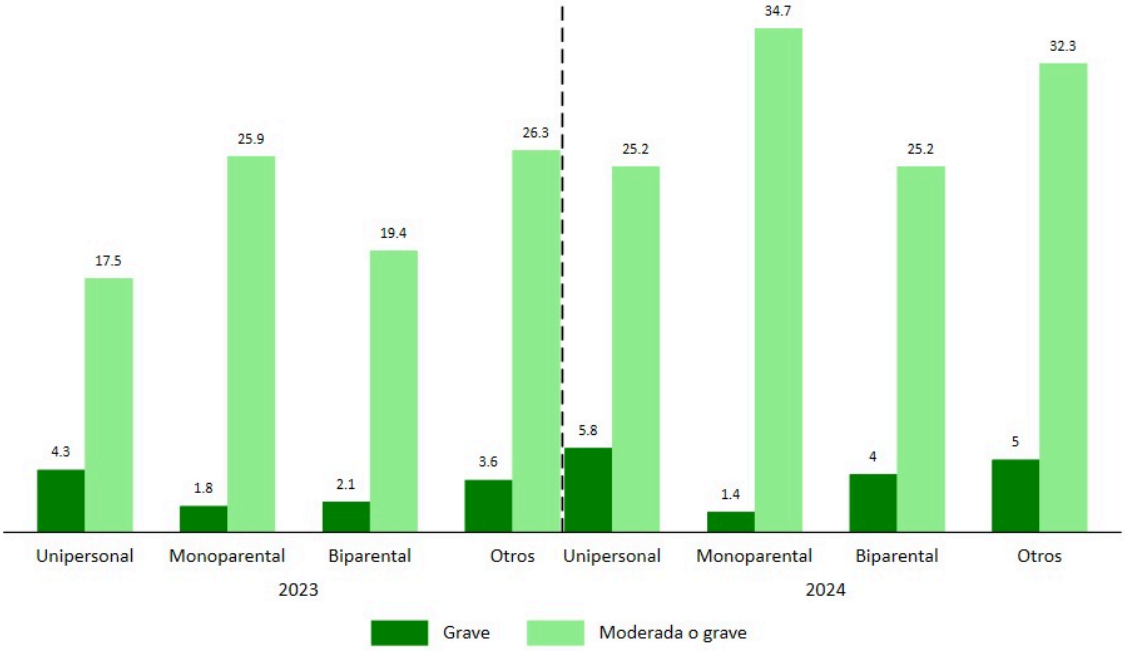
Figura 3*: Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave y grave, según tamaño de hogar (%). Antioquia.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE.

[5] Gundersen & Ziliak, (2015) encuentra esta asociación en Estados Unidos.

Figura 4: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave y grave, según tipo de hogar (%). Antioquia.*



Nota: Uniparental se refiere a un hogar conformado por una sola persona, que no comparte la vivienda con otras personas para efectos de alimentación u otros gastos. Monoparental se refiere a hogares conformados por madre o padre, con hijos. Biparental se refiere a hogares conformados por padre y madre, con o sin hijos[6]. En la categoría de "Otros" incluye a hogares no familiares y familiares sin núcleo.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE.

La figura 5 muestra que la inseguridad alimentaria en Antioquia no afecta por igual a todos los hogares. En particular, los hogares encabezados por mujeres presentan sistemáticamente mayores niveles de inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG), sin importar la zona de residencia. No obstante, esta diferencia se acentúa en las zonas rurales[7].

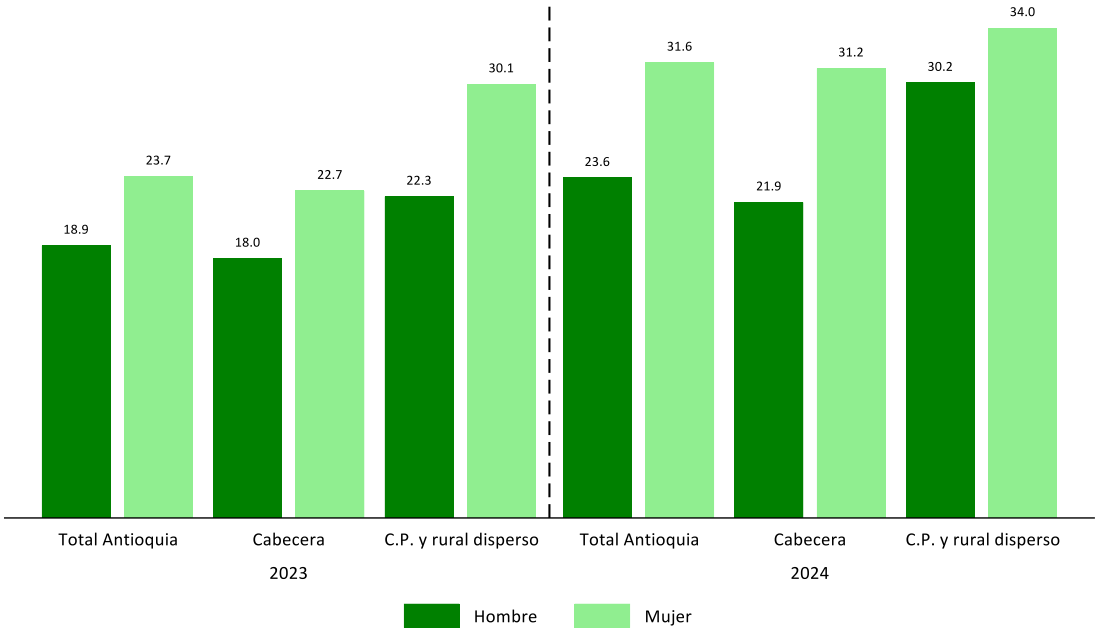
En 2024, la IAMG alcanzó el 34% en hogares rurales con jefatura femenina, frente al 30,1% registrado en 2023. En contraste, los hogares rurales con jefatura masculina presentaron una IAMG de 22,3% en 2023 que aumentó para el año siguiente (30,2%). Esta brecha por género y lugar de residencia refleja desigualdades estructurales persistentes, incluyendo menores ingresos, mayores responsabilidades de cuidado no remunerado y un acceso más limitado a redes de apoyo y oportunidades económicas en contextos rurales[8].

[6] Las definiciones se extraen del boletín técnico del DANE titulado: "Inseguridad alimentaria a partir de la escala FIES – 2024". link: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/escala-de-experiencia-de-inseguridad-alimentaria-fies#:~:text=Informaci%C3%B3n%202024&text=Los%20resultados%20de%20la%20prevalencia,%25%20a%2025%2C5%25.

[7] (Jung, de Bairros, Pattussi, Pauli, & Neutzling, 2017)

[8] (World Health Organization, 2020).

Figura 5: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según el sexo del jefe de hogar y área (%). Antioquia.*



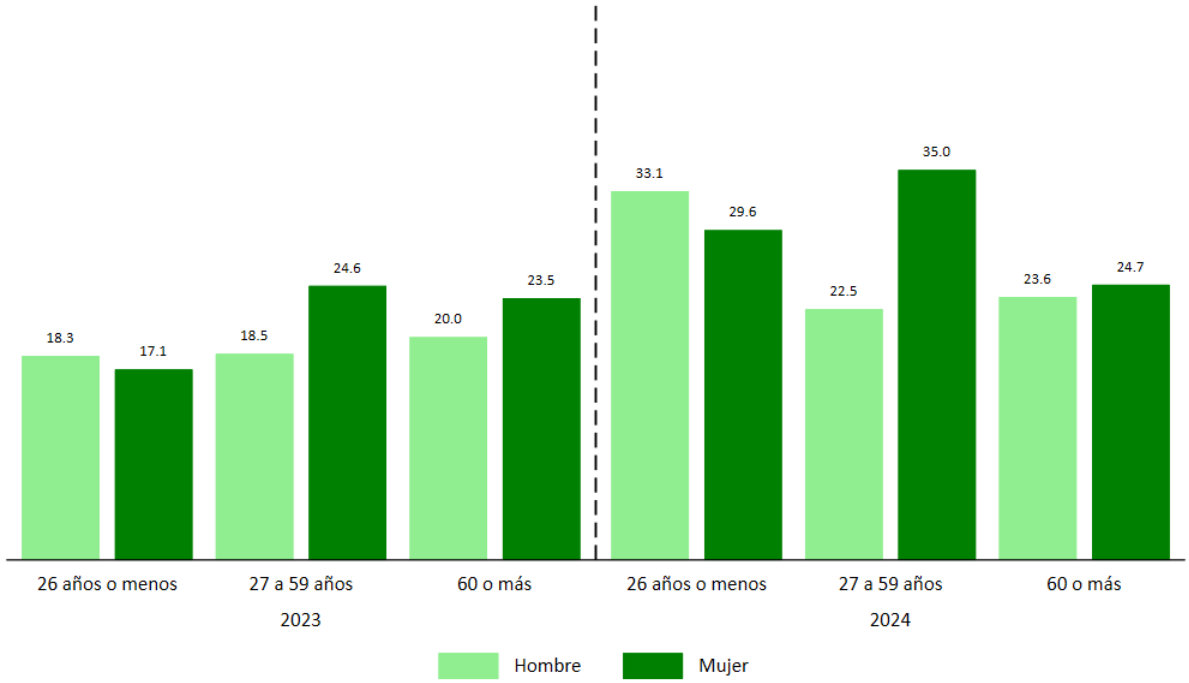
Nota: La cabecera corresponde al área urbana del municipio, es decir, la zona donde se localiza la administración central y en la que se concentran la mayoría de los servicios. Incluye la ciudad principal del municipio y sus barrios urbanos. Centros poblados y rural disperso comprende agrupaciones de viviendas rurales con cierto grado de concentración como veredas organizadas o corregimientos y viviendas ubicadas de forma aislada o en agrupaciones muy pequeñas dentro del área rural.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE.

Continuando con el análisis de características del jefe de hogar, en la figura 6 se desagregan los resultados por género y grupo etario[9]. En esta figura se observan dos tendencias clave: primero, las jefas mujeres de entre 27 y 59 años muestran los niveles más altos de IAMG (35,2% en 2024), lo cual coincide con otros resultados que señalan su especial vulnerabilidad; segundo, hay un deterioro notorio entre los jefes jóvenes (menores de 26 años), quienes duplicaron su nivel de inseguridad alimentaria entre 2023 y 2024: en el caso de los hombres pasó de 18,5% a 33,2%, y en el caso de las mujeres de 17,1% a 29,6%. Esto podría reflejar los efectos de la precariedad laboral, la falta de redes y la exposición a condiciones económicas más inestables en hogares encabezados por personas jóvenes[10].

[9] Esa categoría incluye también algunos jefes/as de hogar adolescentes (de 14 a 17 años), cuyo peso en el total es mínimo.
[10] (World Health Organization, 2023).

Figura 6: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según grupo de edad al que pertenezca el jefe de hogar y sexo (%). Antioquia.*



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

Similarmente, al descomponer por nivel educativo del jefe de hogar (ver figura 7), se encuentra que en 2024 los hogares cuyos jefes no tienen ningún nivel educativo[11] alcanzan los niveles más alarmantes de inseguridad alimentaria en 2024: 45,2% cuando la jefatura es femenina y 41,8% cuando es masculina. Estos valores no solo son los más altos del conjunto, sino que aumentaron notablemente frente a 2023. Esta situación reafirma la vulnerabilidad estructural de los hogares con jefes sin formación educativa.

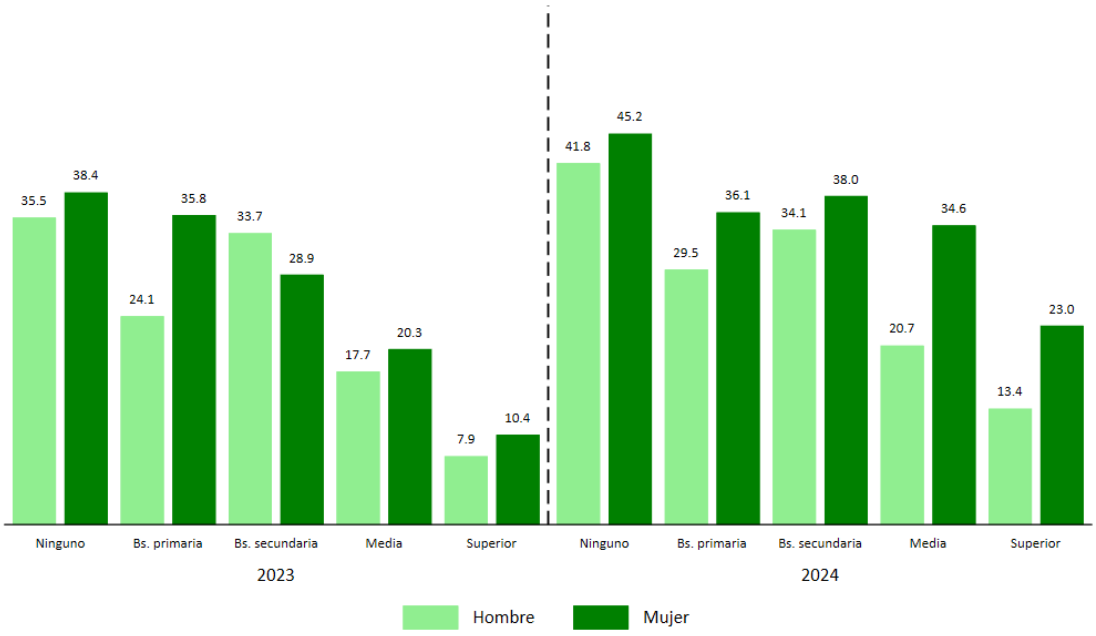
En el otro extremo, los hogares con jefaturas con educación superior presentan las menores tasas de inseguridad alimentaria: 13,4% para hombres y 23% para mujeres en 2024. Aunque incluso en este grupo hubo un leve deterioro frente al año anterior, los niveles siguen siendo mucho más bajos en comparación con aquellos con menor formación, lo que sugiere que la educación no solo mejora el acceso al empleo y los ingresos, sino que también se asocia a mayores capacidades de resiliencia alimentaria[12].

[11] El nivel educativo del jefe de hogar se construyó agrupando las respuestas sobre el nivel más alto alcanzado y el último año aprobado. Se clasificó en cinco categorías: "Ninguno" incluye quienes no tienen estudios o solo cursaron preescolar; "Básica primaria" corresponde a quienes estudiaron entre 1º y 5º grado; "Básica secundaria" abarca de 6º a 9º grado; "Media" incluye los niveles entre 10º y 13º; y "Superior" agrupa a quienes han cursado estudios técnicos, tecnológicos, universitarios o de posgrado, sin importar si obtuvieron título.

[12] (FAO, IFAD, UNICEF, WFP & WHO, 2017).

Un hallazgo interesante es la persistente brecha por sexo del jefe de hogar: en todos los niveles educativos (a excepción de básica secundaria en 2023), los hogares encabezados por mujeres reportan mayores niveles de inseguridad alimentaria que los liderados por hombres. Esta brecha es especialmente marcada en niveles intermedios como educación media (34,6% mujeres vs. 20,7% hombres en 2024) y básica primaria (36,1% vs. 29,5%).

Figura 7: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según nivel educativo y sexo (%). Antioquia.*



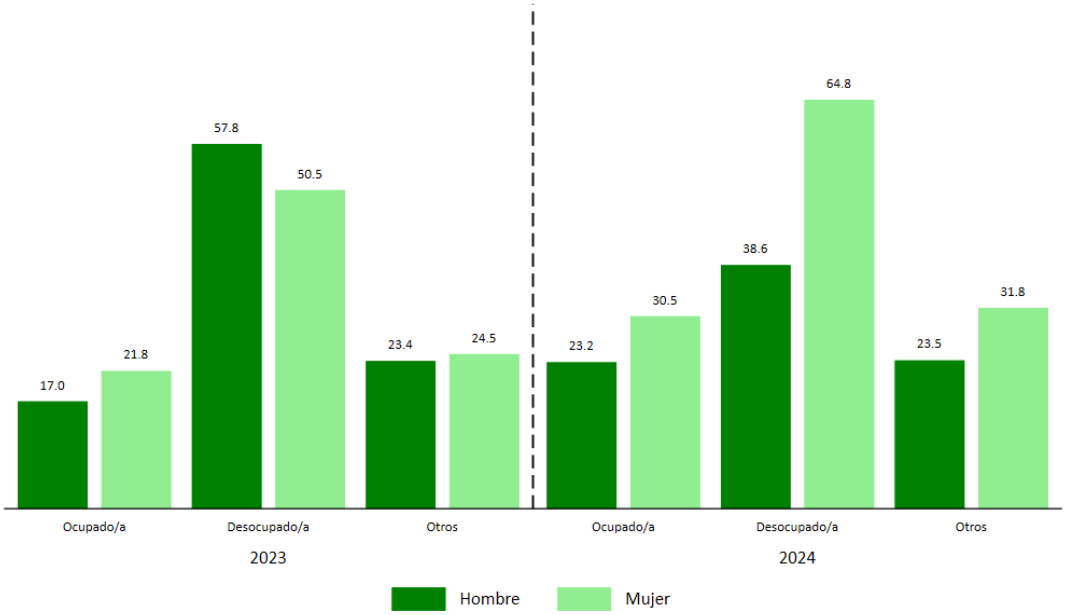
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

En relación con la situación laboral del jefe o jefa de hogar, la figura 8 muestra que la inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG) es significativamente más alta en los hogares donde la jefatura se encuentra desocupada. Esta diferencia es especialmente marcada en el caso de las mujeres: en 2024, la prevalencia de IAMG en hogares con jefas desocupadas fue 34,3 puntos porcentuales más alta que en aquellos con jefas ocupadas (30,5% vs 64,8%, respectivamente). En el caso de los hombres, la diferencia también es considerable, alcanzando los 16,4 puntos porcentuales (23,2% vs 38,6%).

Además, el patrón de desventaja de género se mantiene constante independientemente de la situación laboral: en todos los años y categorías (ocupado, desocupado u otra situación), los hogares encabezados por mujeres presentan mayores niveles de inseguridad alimentaria que los liderados por hombres, con la única excepción de 2023, cuando la brecha se invierte ligeramente. Esto puede ser un reflejo de la relación entre desempleo y mayor riesgo de

inseguridad alimentaria, especialmente en hogares liderados por mujeres, debido a menores ingresos, informalidad y sobrecarga de cuidados[13].

Figura 8: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según situación laboral y sexo del jefe/a de hogar (%). Antioquia.*



Nota: Que indaga por la actividad principal realizada la semana pasada, y se recodificó en tres categorías, ocupado/a (trabajando), desocupado/a (buscando trabajo) y fuera de la fuerza laboral (incluye estudio, oficios del hogar, incapacidad u otras actividades).

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

De acuerdo con la tabla 2, en 2024 los hogares con al menos una persona con discapacidad presentan una de las situaciones más críticas: más del 50% enfrenta inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG). Esta cifra refleja los altos niveles de exclusión social y las barreras económicas que enfrentan estos hogares, incluyendo mayores costos de cuidado y limitada participación en el mercado laboral[14].

Por otro lado, mientras que en 2023 los hogares con presencia de menores de edad mostraban una menor prevalencia de inseguridad alimentaria, en 2024 esa diferencia prácticamente desaparece (ver tabla 2). Este cambio sugiere un deterioro generalizado de las condiciones alimentarias, incluso entre hogares que, en principio, podrían estar más expuestos a apoyos estatales como transferencias o programas de protección social.

En contraste, los hogares con al menos un adulto mayor presentan una situación relativamente más estable (ver tabla 2). Este comportamiento podría estar vinculado a fuentes de ingreso más

[13] (Huang, Kim, & Birkenmaier, 2016)
[14] (Coleman-Jensen, Rabbitt, Gregory, & Singh, 2021)

constantes, como pensiones, o a una mayor cobertura por parte de programas sociales dirigidos a esta población[15].

Tabla 2: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según presencia de menores, adultos mayores o personas con discapacidad (%). Antioquia.*

Características del hogar	Prevalencia inseguridad alimentaria moderada o grave	
	2023	2024
Sin menores de 18 años	21,6	28,0
Con al menos un menor de 18 años	16,1	27,1
Sin adultos mayores	21,4	29,3
Con al menos un adulto mayor	22,0	24,6
Sin personas de 5 años o más con discapacidad	21,5	27,8
Con al menos una persona de 5 años o más con discapacidad	49,5	51,6

Nota: Se considera "adulto mayor" a toda persona de 60 años o más.

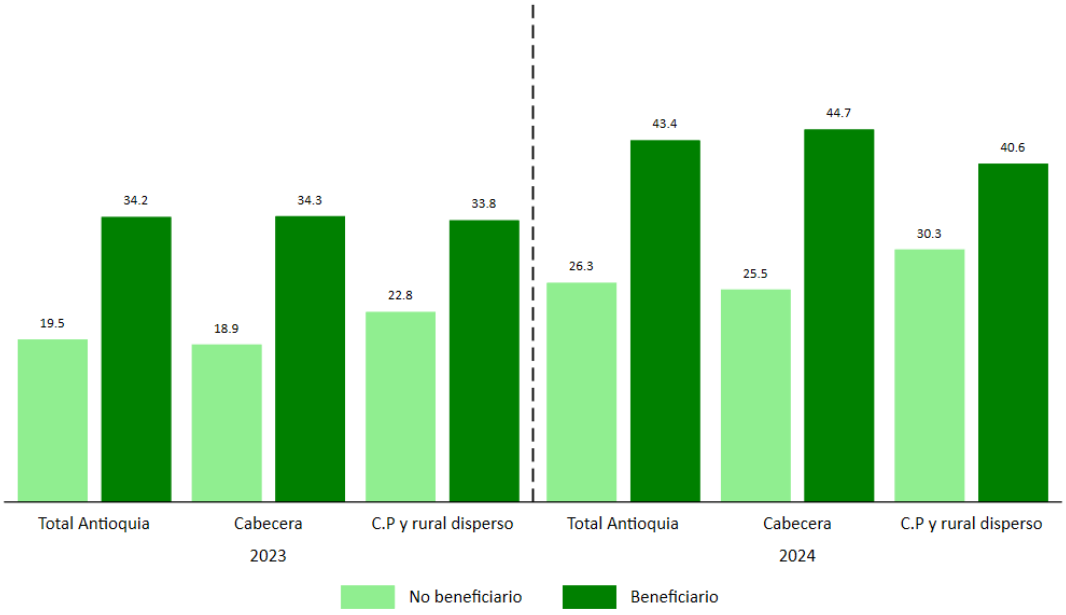
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

En la figura 9 se presentan los resultados en la inseguridad alimentaria diferenciando entre los hogares que son beneficiarios de algún subsidio gubernamental. En esta figura se puede observar que aquellos hogares que reciben subsidios presentan niveles significativamente más altos de inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG) que los no beneficiarios. En 2024, los hogares beneficiarios presentaban una prevalencia de IAMG cercana al 43%, frente a un 26,3% en los no beneficiarios. Esta diferencia ya era marcada en 2023 (34,2% vs. 19,5%), lo que sugiere que los subsidios están llegando a los hogares más vulnerables, pero también que no están siendo suficientes para mitigar los problemas de inseguridad alimentaria.

El patrón relacionado al subsidio se observa tanto en zonas urbanas como rurales, aunque es especialmente notable en cabeceras municipales, donde la prevalencia para los beneficiarios alcanza un nivel de IAMG de 44,7% en 2024, 19 puntos más que los no beneficiarios. Esto podría indicar que, incluso en contextos urbanos, donde se supone hay mayor acceso a mercados y servicios, los hogares pobres enfrentan fuertes barreras para asegurar su alimentación.

[15] (Whitehouse, 2014)

Figura 9: *Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según si el hogar es beneficiario de subsidios o ayudas del gobierno (%). Antioquia.*



Nota: Los programas considerados para identificar hogares beneficiarios en las preguntas del DANE incluyen Familias en Acción; Colombia Mayor, que entrega subsidios económicos a personas mayores de 65 años en niveles SISBEN 1 y 2; Ingreso Solidario o Renta Ciudadana, que consiste en transferencias; y otros subsidios no especificados.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

3.3 Análisis geográfico

En 2023, las subregiones con mayor incidencia de inseguridad alimentaria grave (IAG) fueron Occidente y Norte, con niveles que alcanzaron hasta el 5% (figura 9a, mapa superior izquierdo). Para 2024, se observa un incremento notable en las subregiones de Urabá y Suroeste, donde la IAG llegó al 8% (figura 9a, mapa superior derecho). En contraste, subregiones como Bajo Cauca, Nordeste, Magdalena Medio y Oriente mantuvieron niveles bajos o mostraron ligeras reducciones.

Respecto a la inseguridad alimentaria moderada o grave, Urabá y Bajo Cauca registran las mayores prevalencias en 2023, superando el 30%. En cambio, el Nordeste y Oriente reportan niveles más bajos, en algunos casos por debajo del 15%. Un caso particular es el de Occidente, donde se observa una disminución en la IAG durante 2024, pero un aumento en la IAMG, lo que podría reflejar un desplazamiento hacia formas menos severas pero persistentes de inseguridad alimentaria; mientras que la subregión Oriente se mantiene como la de menor prevalencia, tanto en IAG como en IAMG en 2024, consolidando una situación relativamente más favorable en términos comparativos.

Sin embargo, es fundamental señalar que estos hallazgos deben interpretarse con cautela. La ECV no está diseñada para producir estimaciones representativas a nivel de subregión o municipio, por lo que estos resultados son orientadores más no concluyentes.

Figura 9a: *Inseguridad alimentaria grave por subregión*

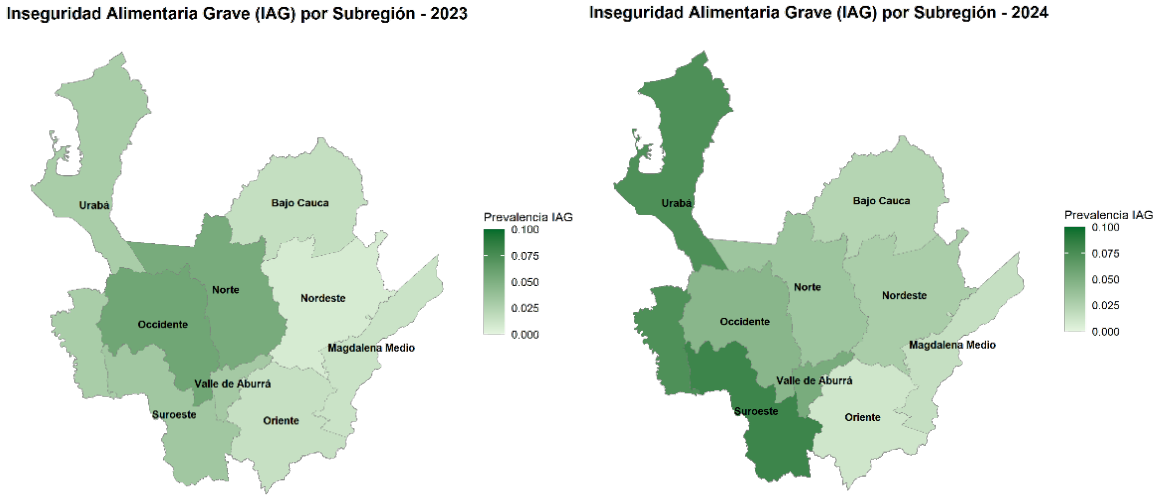
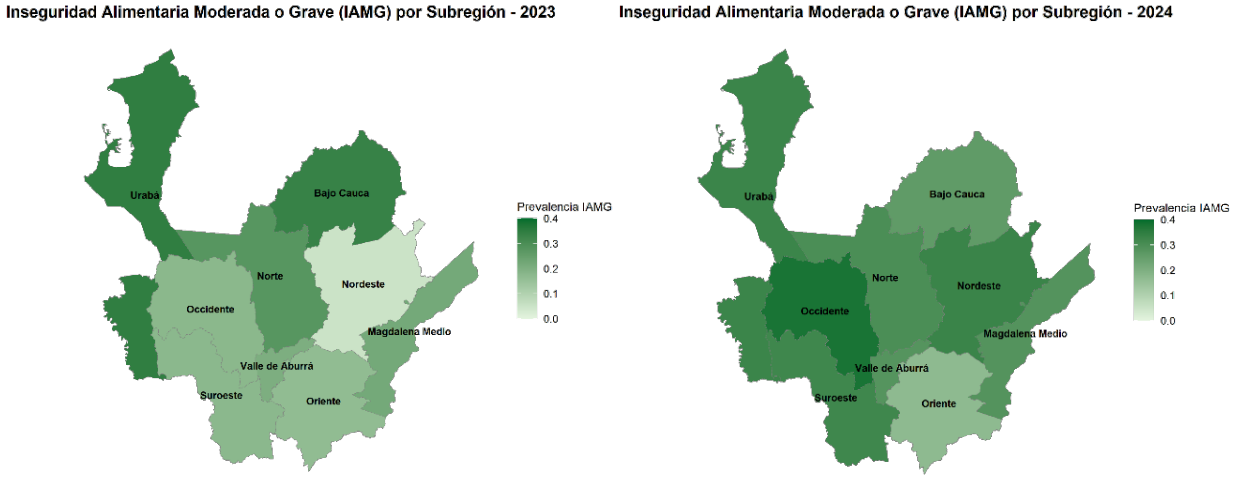


Figura 9b: *Inseguridad alimentaria moderada y grave por subregión.*



Nota: Estos datos no son representativos por subregión. Para Antioquia únicamente se encuestan 52 de los 125 municipios del departamento, para más información de la visualización de la prevalencia en los municipios que se hizo la desarrolló la recolección de datos ver la figura A1 y A2.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

4. Conclusiones

- Antioquia enfrenta un deterioro significativo en sus condiciones de seguridad alimentaria, superando en 2024, por primera vez en tres años, la prevalencia nacional de inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG). Mientras que en 2022 y 2023 el departamento reportaba niveles inferiores al promedio nacional, en 2024 la IAMG alcanzó el 27,5%, frente al 24,9% en el resto del país, evidenciando un retroceso preocupante.
- Este aumento es generalizado tanto en áreas urbanas como rurales, y refleja un empeoramiento en el acceso y la calidad de los alimentos. La inseguridad alimentaria grave (IAG), aunque aún por debajo del promedio nacional (4,6% en Antioquia frente a 5 % a nivel nacional), ha mostrado una tendencia al alza y una reducción de la brecha frente al país.
- Las zonas rurales continúan siendo las más afectadas, con una prevalencia de IAMG del 31,6% en 2024, lo que reafirma la persistencia de desigualdades estructurales por territorio y acceso a servicios.
- Contrario a lo esperado, los hogares beneficiarios de subsidios gubernamentales presentan niveles significativamente más altos de inseguridad alimentaria (43,4 % en 2024), en comparación con los no beneficiarios (26,3 %). Este hallazgo sugiere que, si bien los programas están correctamente focalizados hacia poblaciones vulnerables, su impacto actual es insuficiente para mejorar sustancialmente sus condiciones alimentarias.
- La inseguridad alimentaria en Antioquia afecta de manera desproporcionada a los hogares encabezados por mujeres. En todos los cortes analizados —zona de residencia, nivel educativo, edad, tamaño y tipo de hogar— las jefas de hogar presentan consistentemente mayores niveles de inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG) que sus pares masculinos. En 2024, la prevalencia fue de 31,6 % en hogares con jefatura femenina, frente a 23,6% en aquellos liderados por hombres.
- La situación es especialmente crítica entre las jefas de 27 a 59 años y con bajo nivel educativo. En 2024, las mujeres sin ningún nivel de escolaridad registraron una IAMG de 45,2%, uno de los valores más altos observados en todo el análisis.
- En las zonas rurales, esta vulnerabilidad se profundiza: las jefas de hogar tienen una probabilidad de 34% de enfrentar inseguridad alimentaria, superando en casi cuatro puntos porcentuales a sus contrapartes masculinas (30,2%). Esta evidencia confirma la intersección entre desigualdades de género y territorio, lo cual exige respuestas de política pública sensibles al género y con enfoque territorial.
- La inseguridad alimentaria afecta de forma desproporcionada a los hogares con jefatura femenina desocupada, alcanzando niveles críticos en 2024. Esta situación refleja la mayor vulnerabilidad estructural de las mujeres ante el desempleo, agravada por menores ingresos, alta informalidad y una carga desproporcionada de trabajo no remunerado.

5. Referencias

Gundersen, C., & Ziliak, J. P. (2015). Food insecurity and health outcomes. Health affairs, 34(11), 1830-1839.

World Health Organization. (2020). The state of food security and nutrition in the world 2020: transforming food systems for affordable healthy diets (Vol. 2020). Food & Agriculture Org..

Jung, N. M., de Bairros, F. S., Pattussi, M. P., Pauli, S., & Neutzling, M. B. (2017). Gender differences in the prevalence of household food insecurity: a systematic review and meta-analysis. Public health nutrition, 20(5), 902-916.

Huang, J., Kim, Y., & Birkenmaier, J. (2016). Unemployment and household food hardship in the economic recession. Public Health Nutrition, 19(3), 511-519.

World Health Organization. (2023). The State of Food Security and Nutrition in the World 2023: Urbanization, agrifood systems transformation and healthy diets across the rural–urban continuum (Vol. 2023). Food & Agriculture Org..

Resilience, B. U. I. L. D. I. N. G. (2017). The State of food security and nutrition in the world. Rome: Building resilience for peace and food security.

Coleman-Jensen, A., Rabbitt, M. P., Gregory, C. A., & Singh, A. (2021). Household food security in the United States in 2020.

Whitehouse, E. (2014). Social protection for Older Persons: Key Policy Trends and Statistics. Geneva, Switzerland: Social Protection Department ILO.

6. Anexos

6.1 Preguntas de la escala FIES para Inseguridad alimentaria

Las siguientes figuras muestran la proporción de hogares que respondieron afirmativamente a cada una de las ocho preguntas de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES), según las nueve subregiones del departamento de Antioquia. Es importante señalar que la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) no está diseñada para generar resultados representativos a este nivel territorial, sin embargo, este análisis exploratorio permite identificar posibles patrones subregionales en las experiencias de inseguridad alimentaria.

Las figuras A1 a A8 muestran la proporción de hogares que respondieron afirmativamente a cada ítem de la escala FIES en las subregiones de Antioquia. Las experiencias más reportadas —como la preocupación por no tener alimentos (A1) o no poder comer sano (A2)— son comunes en todo el departamento, lo que evidencia una alta percepción de riesgo alimentario. A medida que aumenta la severidad de las preguntas, las diferencias territoriales se acentúan. Urabá, Suroeste y Bajo Cauca destacan con mayores niveles en los ítems más críticos (A6–A8), lo que sugiere privaciones alimentarias más graves y persistentes en estas zonas.

Figura A1: Preocupación por no tener suficientes alimentos para comer (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	88,5	42,7	-45,9
Magdalena Medio	47,0	45,6	-3,6
Nordeste	13,3	48,1	34,8
Norte	49,2	61,6	13,0
Occidente	25,5	62,1	36,7
Oriente	33,5	27,8	-6,0
Suroeste	25,4	43,4	18,1
Urabá	47,2	68,3	21,1
Valle de Aburrá	31,6	36,9	5,2
Total Antioquia	**35,1**	**40,8**	**5,7**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A2: No pudo comer alimentos saludables y nutritivos (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	29,8	35,1	5,2
Magdalena Medio	36,5	39,5	3,1
Nordeste	5,6	50,0	44,5
Norte	34,0	53,5	19,9
Occidente	29,3	49,1	19,8
Oriente	28,8	27,6	-1,5
Suroeste	33,3	35,8	2,6
Urabá	30,5	40,1	10,1
Valle de Aburrá	31,2	39,1	8,0
Total Antioquia	**30,2**	**39,0**	**8,8**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A3: Consumió poca variedad de alimentos (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	48,4	36,2	-12,1
Magdalena Medio	33,4	42,1	8,7
Nordeste	8,7	40,5	31,9
Norte	45,6	46,3	2,0
Occidente	32,7	52,7	20,0
Oriente	28,6	29,6	0,7
Suroeste	34,1	40,2	6,0
Urabá	47,7	45,8	-0,8
Valle de Aburrá	29,5	34,9	5,2
Total Antioquia	**31,8**	**36,5**	**4,7**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A4: Tuvo que saltar una comida (desayuno, almuerzo, comida o cena) (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	21,2	10,8	-10,4
Magdalena Medio	17,6	11,0	-6,6
Nordeste	3,5	8,9	5,4
Norte	22,6	13,0	-9,2
Occidente	10,0	22,9	13,0
Oriente	9,1	8,0	-1,2
Suroeste	17,4	25,1	7,7
Urabá	27,5	30,8	3,3
Valle de Aburrá	14,1	20,1	6,1
Total Antioquia	**14,9**	**18,6**	**3,8**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A5: Comió menos de lo que pensaba que debía comer (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	47,6	27,2	-20,4
Magdalena Medio	16,4	24,2	7,3
Nordeste	4,3	23,2	18,9
Norte	26,3	18,4	-7,4
Occidente	17,1	34,4	17,3
Oriente	15,6	22,8	7,1
Suroeste	12,6	29,5	16,8
Urabá	39,3	31,3	-7,2
Valle de Aburrá	23,9	26,0	2,2
Total Antioquia	**23,9**	**25,8**	**2,0**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A6: El hogar se quedó sin alimentos (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	11,3	6,2	-5,1
Magdalena Medio	6,7	3,9	-2,8
Nordeste	3,0	2,6	-0,5
Norte	14,5	6,5	-7,8
Occidente	11,1	12,9	1,8
Oriente	5,9	2,9	-3,0
Suroeste	11,6	18,8	7,2
Urabá	8,5	20,4	11,9
Valle de Aburrá	7,4	13,6	6,1
Total Antioquia	**7,9**	**12,0**	**4,1**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A7: Tuvo hambre, pero no comió (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	4,0	6,1	2,1
Magdalena Medio	2,3	14,2	11,9
Nordeste	2,8	28,8	25,9
Norte	16,9	14,3	-2,2
Occidente	7,6	11,6	4,0
Oriente	5,9	4,6	-1,4
Suroeste	6,2	16,2	10,0
Urabá	17,7	16,6	-1,1
Valle de Aburrá	8,7	14,1	5,3
Total Antioquia	**9,0**	**13,5**	**4,5**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Figura A8: No comió en un día entero (%) Total departamental y subregiones

Subregión	2023 (%)	2024 (%)	Diferencia
Bajo Cauca	1,2	0,7	-0,5
Magdalena Medio	1,0	9,4	8,4
Nordeste	0,4	30,1	29,7
Norte	2,0	10,2	8,4
Occidente	7,6	3,0	-4,7
Oriente	1,2	1,6	0,4
Suroeste	3,9	11,7	7,8
Urabá	7,2	7,1	0,0
Valle de Aburrá	10,9	18,6	7,6
Total Antioquia	**8,1**	**14,6**	**7**

Nota: Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

6.2 Análisis de municipios incluidos en la recolección de datos

Los mapas municipales presentados en las figuras A9 y A10 permiten identificar patrones espaciales de inseguridad alimentaria entre los municipios encuestados. La inseguridad grave (IAG) se concentra en municipios del norte de Urabá, el Suroeste y parte del Occidente, mientras que la moderada o grave (IAMG) presenta una distribución más amplia, con mayores niveles en Urabá, Bajo Cauca y Nordeste. Aunque estos resultados no son representativos a nivel municipal, ofrecen una primera aproximación útil para orientar la priorización territorial.

Figura A9: Inseguridad alimentaria grave por municipio

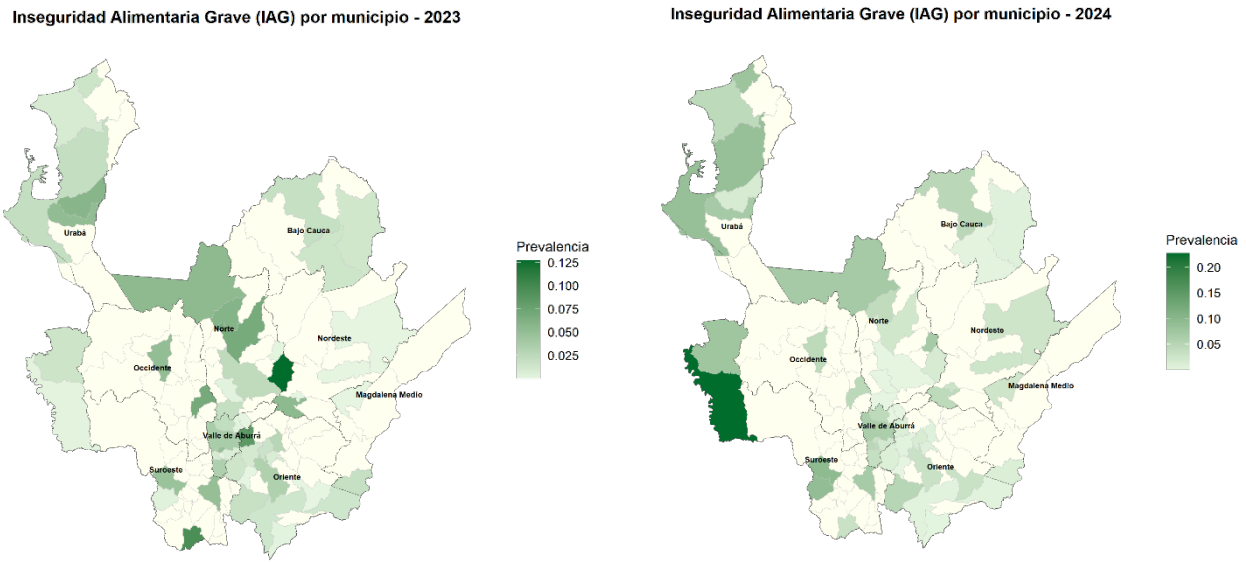
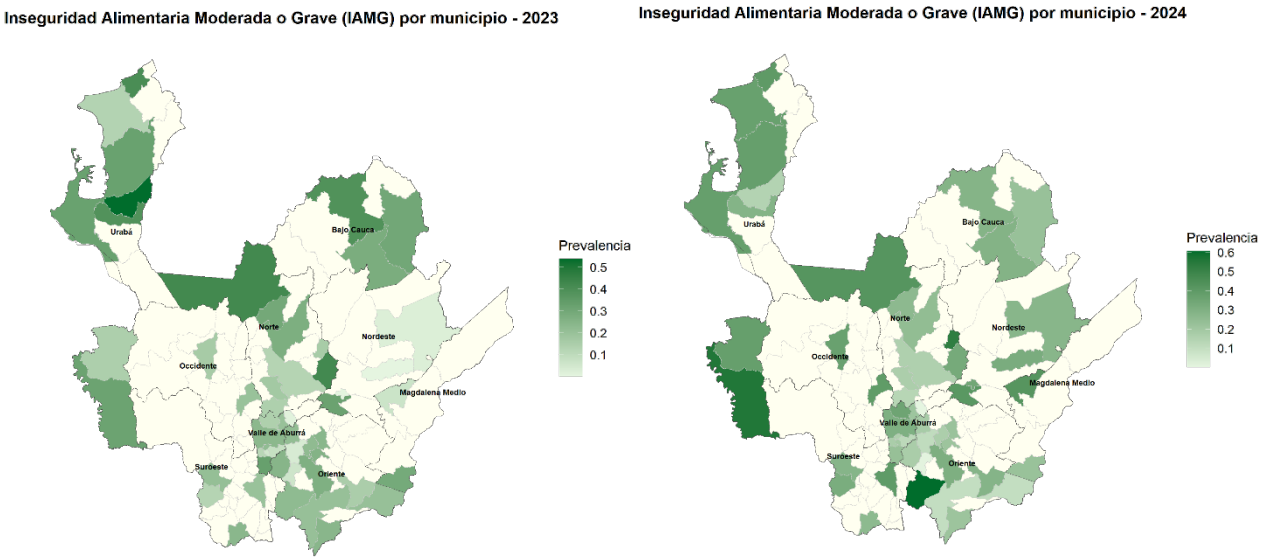


Figura A10: Inseguridad alimentaria moderada o grave por municipio



Nota: Los colores en los mapas representan niveles de prevalencia de inseguridad alimentaria; mientras más intensos (verdes oscuros), mayor es la prevalencia reportada en la subregión. Por el contrario, los tonos más claros indican menores niveles de prevalencia. Las áreas en color crema corresponden a subregiones con información faltante en los datos.

Estos resultados deben interpretarse como aproximaciones. La ECV no garantiza representatividad estadística a nivel subregional, por lo cual los resultados presentados en esta sección tienen carácter exploratorio y orientador.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV, DANE

6.3 Sección técnica y metodológica de la ECV

La Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), tiene como propósito generar información estadística sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares y personas residentes en viviendas particulares en Colombia. Su diseño metodológico está orientado a asegurar la representatividad y precisión de las estimaciones a nivel nacional, regional y subnacional.

Diseño muestral

La ECV se basa en un diseño probabilístico, estratificado, multietápico y por conglomerados, adecuado para encuestas de hogares de gran escala. La muestra se selecciona en dos etapas:

1. Primera etapa: selección de Unidades Primarias de Muestreo (UPM), que corresponden a municipios o agrupaciones censales, mediante muestreo probabilístico proporcional al tamaño (PPT), con base en la población proyectada del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.
2. Segunda etapa: selección de Unidades Secundarias de Muestreo (USM), que consisten en segmentos de viviendas dentro de cada UPM. Esta selección se realiza de forma aleatoria simple.

Operatividad y recolección

- La unidad de observación es el hogar, y dentro del hogar, las personas residentes habituales en la vivienda.
- La información se recolecta mediante entrevistas directas asistidas por dispositivos móviles (DMC), lo que permite mejorar la calidad, cobertura y oportunidad de los datos.

6.4 Modelo de Rasch y la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria

La inseguridad alimentaria no siempre es evidente a simple vista. A menudo se manifiesta en preocupaciones cotidianas, decisiones difíciles como reducir la calidad o cantidad de los alimentos consumidos, o incluso en la omisión de comidas completas. Para capturar estas experiencias de forma estandarizada y comparable a nivel internacional, se desarrolló la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), promovida por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) a través de la iniciativa *Voices of the Hungry*.

La escala permite recoger una amplia gama de experiencias: desde personas que sintieron temor de quedarse sin alimentos, hasta quienes efectivamente pasaron un día entero sin comer. Para transformar estas respuestas en una medida precisa y útil para la toma de decisiones, se emplea un enfoque estadístico específico: el modelo de Rasch.

Este modelo permite estimar lo que en estadística se conoce como un *rasgo latente*, es decir, una característica que no se observa directamente (como la severidad real de la inseguridad alimentaria), pero que puede inferirse a partir del patrón de respuestas de cada hogar a las ocho preguntas de la FIES.

El modelo se basa en un principio fundamental: los hogares que enfrentan formas más graves de inseguridad alimentaria tienen mayor probabilidad de responder afirmativamente a los ítems más severos —como no haber comido durante un día entero—, mientras que quienes se encuentran en una situación menos crítica tienden a reportar solo dificultades más leves, como la baja diversidad en la dieta.

En términos técnicos, el modelo de Rasch calcula la probabilidad de que un hogar responda “sí” a una pregunta, dependiendo de:

- qué tan grave es esa pregunta (por ejemplo, "no comí en todo el día" es más grave que "me preocupé por no tener alimentos"), y
- qué tan severa es la situación del hogar (lo que no observamos directamente, pero que es lo que queremos estimar).

El modelo matemático se expresa de la siguiente forma:

$$P_{ij} = \frac{e^{\theta_i - \beta_j}}{1 + e^{\theta_i - \beta_j}},$$

donde:

P_{ij} representa la probabilidad de que el hogar/persona i responda “si” en el item j;

θ_i representa el nivel de inseguridad alimentaria del individuo/hogar (rasgo latente);

β_j representa la gravedad del ítem j (dificultad o severidad de la experiencia).

Nótese, la diferencia $\theta_i - \beta_j$ determina la probabilidad de una respuesta afirmativa.

El resultado es una escala donde a cada hogar se le asigna un valor que representa su nivel de inseguridad alimentaria. Esta escala es continua y permite comparar hogares entre sí, entre regiones o incluso con otros países, porque el modelo está calibrado con estándares internacionales. También permite clasificar a los hogares según si están en una situación moderada o grave, usando umbrales previamente establecidos.

6.5 Definiciones de IAMG e IAG

La Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas) evalúa el acceso de los hogares a alimentos suficientes y adecuados durante los últimos 12 meses, mediante ocho preguntas que capturan niveles crecientes de severidad en las restricciones alimentarias. A partir de estas respuestas, y por medio del modelo de Rasch, se estiman dos probabilidades. La primera es la probabilidad de que el hogar h experimente inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG), denotada por $IAMG_h$. Por su parte, la segunda corresponde a la probabilidad de que un hogar tenga inseguridad alimentaria grave (IAG) y se denota por IAG_h.

Para estimar la prevalencia de IAMG en un grupo de hogares $\mathcal{H}$, se calcula el promedio de las probabilidades $IAMG_h$ ponderadas por el factor de expansión del hogar (F_h), tal y como se presenta en la siguiente ecuación:

$$P_{IAMG} = \frac{\sum_{h\in\mathcal{H}} F_h \cdot IAMG_h}{\sum_{h\in\mathcal{H}} F_h}.$$

De manera análoga se obtiene la prevalencia de IAMG. Si bien durante esta sección se ha diferenciado la IAMG de la prevalencia de IAMG (lo mismo para IAG), por simplicidad, en el resto del documento se usan ambos términos de manera intercambiable. A continuación, se presentan comentarios adicionales sobre las definiciones prevalencia para IAMG e IAG.

Inseguridad alimentaria moderada o grave (IAMG)

Incluye a los hogares que enfrentaron dificultades importantes en el acceso a alimentos, ya sea por la calidad, la cantidad o ambas, debido a la falta de recursos. Este indicador abarca respuestas afirmativas desde el ítem 1 hasta el 8 de la escala, que van desde no poder consumir alimentos saludables o nutritivos, hasta situaciones como saltarse comidas, pasar hambre o no comer durante un día entero.

Inseguridad alimentaria grave (IAG)

Refleja situaciones de mayor severidad, en las que los hogares experimentaron una restricción extrema en su acceso a alimentos. Este indicador se construye a partir de las respuestas afirmativas a los tres ítems más críticos de la escala: quedarse sin alimentos, tener hambre pero no comer, y no haber comido en todo un día.

Los indicadores de IAMG e IAG utilizados en este análisis se construyeron con base en los datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) para los años 2022 a 2024, periodo en el que se incluyó el módulo de inseguridad alimentaria en la encuesta.

IDEA
@idea_antioquia
idea.antioquia
@idea_antioquia
@elidea
company/idea-antioquia
www.idea.gov.co